

CAPÍTULO

Uno

La Carta a los Hebreos y a nosotros

El maratón de Boston es la competición anual de maratón más antigua del mundo y una de las carreras en carretera más importantes y prestigiosas de la actualidad. Hasta la pandemia de COVID en 2020, se corría ininterrumpidamente desde 1897, atrayendo a unos treinta mil participantes inscritos y quinientos mil espectadores cada año. Es una de las World Marathon Majors ¹y se encuentra entre los maratones más difíciles del mundo. Una de las principales razones de su dificultad son las cuatro "Newton Hills", la última de las cuales se conoce como Heartbreak Hill. Estas colinas no son muy grandes, pero están situadas en un momento crucial de la carrera, entre las millas 17 y 21, cinco millas antes del final. ²La carrera comienza cuesta abajo durante los primeros ocho kilómetros, y luego el terreno es mayoritariamente llano durante un tiempo. Las colinas de Newton llegan en el último tercio de la carrera, cuando lo más probable es que el glucógeno almacenado en los músculos se haya agotado, desencadenando dolor y fatiga extrema en los corredores. La última colina no es alta, sólo de ochenta y ocho pies, pero la acumulación de subidas y la fatiga lleva a los corredores al borde. Los maratonianos llaman al agotamiento extremo que muchos sienten en este punto de la carrera "golpear el muro". Es en este momento cuando muchos corredores menos en forma abandonan la carrera.

El ciclo de la experiencia cristiana

El relato de la carta a los Hebreos nos dice que el auditorio se encontraba en un punto similar de fatiga en la carrera de la vida cristiana. La historia de la congregación comenzó cuando se les predicó la buena nueva sobre Jesús. No sabemos quiénes fueron los evangelistas originales, pero sí sabemos que Dios mismo confirmó su testimonio mediante "señales y prodigios y diversos milagros y por dones del Espíritu Santo distribuidos según su voluntad" (Hebreos 2:4). El Nuevo Testamento relata que las señales ³ como las curaciones milagrosas, los exorcismos ⁴ y la efusión de dones espirituales ⁵ acompañaban a menudo la predicación del evangelio en nuevos lugares. Si los asistentes vivían en Jerusalén, es posible que hubieran experimentado las poderosas manifestaciones del Espíritu Santo en la época del Pentecostés o durante los años posteriores. Ellos también debían estar llenos del Espíritu Santo. El autor sugiere que habían "gustado del don celestial, y ... participado del Espíritu Santo, y ... probado la bondad de la palabra de Dios y los poderes del siglo venidero" (Hebreos 6:4, 5). Debió ser una experiencia emocionante. Probablemente también participaron en el reparto desinteresado de bienes con los creyentes menos afortunados

(Hechos 4:32-37). De hecho, el autor dice que habían servido a los santos y aún lo hacían (Hebreos 6:10).

Pero al poderoso comienzo del evangelio le siguió la persecución. El autor de Hebreos dice que fueron expuestos públicamente a la persecución y la aflicción, que algunos de ellos fueron maltratados y encarcelados, y que sus propiedades fueron saqueadas (Hebreos 10:32-34; 13:1-3). Esto podría haber sido el resultado de las acciones de las turbas, la incautación oficial de casas y propiedades, o la imposición de fuertes multas. El relato de Hebreos encaja bien con la descripción que hace Lucas de la persecución en Palestina y Jerusalén. ⁶El autor describe la persecución como la exposición pública al "reproche" (el término griego *oneidismos* se refiere a las agresiones verbales al honor y al carácter). Los antropólogos culturales han señalado que existe una estrecha relación entre el honor de una persona y el tratamiento de su cuerpo. También es posible que se les acusara de graves delitos. Un par de años más tarde, Nerón acusaría a los cristianos que vivían en Roma de iniciar el incendio que devastó Roma en el verano del año 64. ⁷Asimismo, el historiador Tácito los consideró culpables de "odio contra la humanidad". ⁸Suetonio, otro historiador, menciona que fueron acusados de promover "una nueva y maliciosa superstición". ⁹También sabemos que los cristianos serían calumniados más tarde con el canibalismo (la Cena del Señor), el ateísmo (el rechazo de los dioses paganos), el incesto (los cristianos se llamaban entre sí "hermano", "hermana") y las creencias supersticiosas (por ejemplo, el fin del mundo).¹⁰

El público de Hebreos soportó valientemente los abusos y sufrimientos por el nombre de Cristo (Hebreos 10:32-34), pero ahora se había apoderado de ellos una sensación de fatiga y malestar. Habían empezado a "alejarse" de Cristo (Hebreos 2:1). Algunos empezaron a descuidar las reuniones de la iglesia (Hebreos 10:25). La hospitalidad y el cuidado de los que estaban en la cárcel comenzaron a fallar (Hebreos 13:1, 2), y una raíz de amargura e incredulidad amenazaba con crecer en los corazones de algunos (Hebreos 12:15; 3:12). Estaban agotados espiritualmente. Hay algo glorioso en una lucha culminante por la fe de uno frente a probabilidades desalentadoras, en medio de ataques contra nuestro Salvador. Una lucha prolongada contra el sufrimiento y la decepción es más difícil. Por eso se ha dicho que es más fácil morir como un mártir que vivir como un santo. Los asistentes habían respondido gloriosamente a la persecución en años anteriores, pero ahora se enfrentaban a la ignominia de la pobreza y a la desgracia de un prolongado encarcelamiento.

No puedo olvidar aquel soleado día de verano en que una madre me pidió que dijera algo para ayudar a su hijo. Me habían invitado a predicar en el camporí de los Conquistadores de un gran sindicato, y la madre había acudido en busca de ayuda. Me explicó que su marido había sido secuestrado hacía muchos meses y que no sabían nada de él, ni siquiera si estaba vivo o muerto. Su hijo, antes muy activo en la iglesia, ya no quería ir a la iglesia ni leer su Biblia. "Pastor", imploró, "por favor, hable con él". Me pregunté cuántas oraciones de ese joven niño no habrán sido escuchadas. No recuerdo sus nombres, pero sigo rezando por ellos. ¿Llegó Dios a él con su brazo poderoso como llegó a mi hijo? Ojalá lo supiera.

Hebreos fue escrito para una congregación cuyo recuerdo de las gloriosas señales y maravillas del Señor formaba parte de un pasado que se alejaba rápidamente. Fue escrito

para una congregación que se encontraba en la frontera de la Tierra Prometida, en nuevo, casi cuarenta años después, donde Moisés y Aarón perdieron la paciencia, golpearon la roca y se les prohibió entrar en la Tierra Prometida (Números 20). Fue en Peor, justo al lado del Jordán, donde el pueblo se dedicó a la idolatría y la inmoralidad y un gran número fue destruido (Números 25). En el último tramo de la carrera, nuestros sentidos se embotan, perdemos la concentración y somos propensos a cometer graves errores. Los corredores suelen decir que un maratón tiene dos mitades, los primeros 20 kilómetros y los últimos 6,2. O que un maratón es una carrera de 10 km con un calentamiento de 20 km.

La carta a los Hebreos fue escrita como una palabra de exhortación para ayudar a su audiencia a correr con éxito el último tramo de la carrera. El autor hace tres cosas para lograr este propósito: redirige su atención a Jesús, les exhorta a tener fe y les insta a trabajar los unos por los otros.¹²

La "palabra de exhortación"

Hay dos tipos de material en la carta a los Hebreos: argumentos teológicos y llamamientos exhortatorios.¹³ En la actualidad, los estudiosos y estudiantes se centran principalmente en la rica exposición teológica de la carta, pero el autor consideraba que la carta era una "palabra de exhortación" (Hebreos 13:22). Esto sugiere, pues, que la argumentación teológica que el autor ofrece en la carta tiene el propósito de establecer el fundamento de su apelación a la audiencia.

El llamamiento exhortatorio del autor se resume en dos ocasiones en la carta: Hebreos 4:14-16 y Hebreos 10:19-25. Estos dos párrafos son los marcadores más importantes de la estructura de Hebreos y funcionan como las torres gemelas del puente Golden Gate de San Francisco; resumen y apoyan el argumento de la carta en su conjunto.¹⁴ Dividen Hebreos en tres grandes secciones: Hebreos 1-4 se centra en la intercesión de Jesús a la derecha de Dios como Rey y Sacerdote. Hebreos 5-10 se centra en el sacerdocio de Jesús según el orden de Melquisedec (capítulos 5-7) y en la nueva alianza que ha inaugurado mediante su sacrificio (capítulos 8-10). Hebreos 11-13 es una llamada a la fe y a la perseverancia (capítulos 11 y 12) y a trabajar unos por otros en el amor fraternal (capítulo 13).

La primera cláusula de ambos párrafos (Hebreos 4:14-16; 10:19-25) ofrece un resumen de los puntos teológicos expuestos en la sección anterior y se introduce con la expresión "por lo tanto, ya que..." (NASB). Hebreos 4:14-16 se centra en el hecho de que Jesús vivió una vida sin pecado, "pasó por los cielos" (versículo 14), y está sentado a la diestra de Dios como Gobernante y Sumo Sacerdote en nuestro nombre. Este es el argumento de Hebreos 1-4. Este hecho teológico se convierte, pues, en la base de la exhortación: "Mantengamos firme nuestra confesión" y "acerquémonos con confianza al trono de la gracia" (Hebreos 4:14, 16). Así, el poderoso hecho teológico de que Jesús ascendió a la diestra de Dios como nuestro Rey y Sumo Sacerdote es la base de la exhortación a "acercarnos" con fe y oración.

Asimismo, Hebreos 10:19-25 se centra en dos hechos teológicos. El primer hecho es que Jesús nos ha abierto "un camino nuevo y vivo... a través del velo" (versículo 20, NASB). El autor se refiere al nuevo pacto que Jesús inauguró por medio de su sangre, que nos proporciona un acceso seguro a la presencia de Dios debido al perdón que proporciona. Este es un resumen de los argumentos de Hebreos 8-10. El segundo hecho es que Jesús es

un Gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios (Hebreos 10:21). Este es un resumen de Hebreos 5-7, que describe el sacerdocio de Jesús según el orden de Melquisedec. Estos dos poderosos hechos teológicos proporcionan la base para tres exhortaciones. En primer lugar, "acerquémonos con un corazón sincero" (Hebreos 10:22). Esta es una invitación a la oración confiada por el perdón o la limpieza que Jesús ha proporcionado. Segundo, "Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza" (versículo 23). Esto es de nuevo una exhortación a la fe. Por último, "Consideremos cómo estimularnos mutuamente al amor y a las buenas obras" (versículo 24). Se trata de una exhortación a trabajar los unos por los otros.

Por lo tanto, la estrategia del autor de Hebreos para abordar el cansancio espiritual de su audiencia tiene tres elementos. El primer elemento es que el autor vuelve a centrar la atención de la audiencia en la persona y la obra de Jesucristo. Sabe que si el público va a completar con éxito su carrera, necesita fijar su mirada en Jesús (Hebreos 12:1, 2). Lo hace con un nuevo análisis de los logros de Jesús. Pero no se limita a repetir los puntos expuestos por otros autores cristianos primitivos.

La carta de los Hebreos es única en su profundo análisis del sacerdocio de Jesús. Mientras la lucha por la vida cristiana continúa, los cristianos necesitan una comprensión cada vez más profunda de quién es Jesús. La repetición no es suficiente. Este era el problema que aquejaba a los lectores de Hebreos; se habían contentado con entender sólo "los principios elementales de los oráculos de Dios" (Hebreos 5:12, RVA). Por eso se deslizaban poco a poco hacia la apostasía (Hebreos 5:11-6:8, NASB).

Sin embargo, no basta con una comprensión teológica más profunda de Jesús. Necesitamos un compromiso cada vez más profundo. Necesitamos aferrarnos a la fe. Pero, del mismo modo, la fe no es suficiente. La fe necesita pedir en la oración. El creyente necesita "acercarse con confianza" y con "un corazón sincero" (Hebreos 4:16; 10:22).

Por último, incluso la oración por sí sola no es suficiente. El creyente necesita trabajar por los demás. El autor de Hebreos enseña que la razón principal para asistir a las reuniones de la iglesia no es aprender más o recibir ánimo. La razón principal para asistir a las reuniones de la iglesia es ayudar a otros, animar a otros y trabajar por otros. ¹⁵En el proceso de hacer eso, somos animados, y obtenemos una visión más profunda de Cristo.

Al final, la fatiga espiritual es el resultado de una tendencia a centrarnos en nosotros mismos: nuestro sufrimiento, nuestra soledad, nuestro fracaso, nuestra insuficiencia y nuestra debilidad. Cuando el ángel se encontró con un Elías deprimido en el desierto, lo único en lo que podía pensar el descorazonado profeta era que no era mejor que sus padres, que no había logrado promulgar las reformas que deseaba y que era el único fiel en Israel. Pero entonces, Dios le dio a Elías una visión más profunda de quién es Él y lo envió de nuevo a trabajar (1 Reyes 19).

A medida que nos acercamos al final de la carrera, no podemos perder la concentración. Necesitamos obtener una comprensión más profunda de quién es Jesús, confirmar nuestra fe y renovar nuestro trabajo por los demás. Al hacer esto, nos fortaleceremos para terminar la carrera.

- [1.](#) Los otros cinco están en Tokio, Londres, Berlín, Chicago y Nueva York.
- [2.](#) Véase "Boston Marathon Course Tips for Runners", *Runner's World*, 14 de mayo de 2007, <https://www.runnersworld.com/races-places/a20790076/boston-marathon-course-tips-for-runners/>.
- [3.](#) Hechos 2:43; 5:12; 6:8; 8:13; Romanos 15:19; 2 Corintios 12:12.
- [4.](#) Hechos 3:1-10; 5:16; 9:32-42; 14:8-18; 16:16-18; 19:11, 12.
- [5.](#) Hechos 2:1-11; 4:31; 8:14-25; 10:44-48; 19:1-7; 1 Corintios 12-14.
- [6.](#) Hechos 4:1-22; 5:17-42; 6:8-8:3; 9:23-29; 12:1-19, etc.
- [7.](#) Tácito, *Anales* 15.38-44; Suetonio, *Nerón* 38.2; Dió Casio, *Historia Romana*, trans. Earnest Cary, vol. 8, Loeb Classical Library 176 (Cambridge, MA: Harvard University, 1925), 74, 75 [62.18.2].
- [8.](#) Tácito, *Anales* 15.44.2.
- [9.](#) Suetonio, *Nerón* 16.
- [10.](#) Véase D. S. Potter, "Persecution of the Early Church", en *Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman (Nueva York: Doubleday, 1992), 5:234. David Noel Freedman (Nueva York: Doubleday, 1992), 5:234.
- [11.](#) Hebreos 10:35-39; 11:39, 40; 1:2; 9:26.
- [12.](#) Del mismo modo, Ellen G. White dice que "para los descorazonados hay un remedio seguro: fe, oración y trabajo". *Prophets and Kings* (Mountain View, CA: Pacific Press®, 1917), 164, 165.
- [13.](#) Introducción: Hebreos 1:1-4. Llamamientos exhortatorios: Hebreos 2:1-4; 3:1-4:16; 5:11-6:20; 10:19-13:19. Exposición teológica: Hebreos 1:5-14; 2:5-18; 5:1-10; 7:1-10:18. Conclusión: Hebreos 13:20-25.
- [14.](#) Hebreos 8:1 es un resumen de la exposición teológica de la carta.
- [15.](#) Hebreos 10:24, 25; cf. 3:13; 13:15, 16.